

TAMARA DE LEMPICKA

VIRGINIE GREINER • DAPHNÉ COLLIGNON

Glénat



SCÉNARIO

VIRGINIE GREINER

DESSIN ET COULEUR

DAPHNÉ COLLIGNON








BICHA



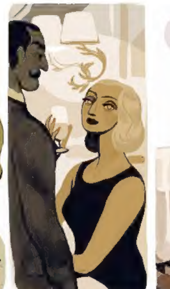



Las mujeres bien educadas no se sirven ellas mismas, Tamara.
Me lo tomaré como un cumplido.


¿Qué, has visto ya al macho ideal?


Humm... No, nada interesante... Por el momento.


Hola. ¿Puedo
invitarla a bailar?




No.


Gracias.


ha ha ha
ha ha


Ahí va uno que no volverá a probar suerte .
¿Por qué le has despedido así? Era muy seductor...


No lo suficiente italiano para mí.


Los italianos son los únicos hombres que follan más tiempo que ningún otro.
¡Qué pena!


No tendremos el placer de asistir al famoso baile "Tamara".


Eso lo hago también muy bien con una mujer guapa.








¡Ja Ja! Si el rechazado ve eso...
¿Véis eso? Voy a lamentar no haberme puesto vestido.


Una sirena desconocida... que habrá que pescar rápido.
¡Ah! Ha reparado en la sublime Tamara.


Nos frecuentábamos en San Petersburgo. Será un placer presentársela.


Deje que terminen sus ondulaciones. Sería una pena privarnos de tal espectáculo.


¿Pensaba escondérnosla por mucho tiempo?
La veía mucho antes de la caída del Zar.
La había perdido un poco de vista, pero me comprometo a reparar ese error incalificable.


He sabido que tiene auténtico talento como pintora.. y que aprecia mucho los desnudos femeninos.
¿Ah, sí?
Deje de hacernos esperar y vaya a buscarla. Dígale que tenemos a gala animar a todos los talentosos.
¡EH, TAMARA!
¡Querida, cómo me alegra encontrarla aquí!
¡Princesa Yusupov, qué agradable sorpresa!
Deje que la mire... ¡Está usted sublime!
Gracias. ¡Usted también! Está muy... elegante.
¿Cómo, no le gusta mi vestuario?
Pero querida, si es lo último entre la gente que cuenta por aquí.
Además, están ahí y se mueren de ganas por conocerla.
La duquesa de La Salle, Natalie Barney, Jean Cocteau, Gide... y Collete, claro.
Natalie Barney tiene el mejor salón sáfico de la capital. Espero con ganas que venga usted.
Tengo el honor de presentarles a Tamara de Lempicka.
Una talentosa pintora de mis amigas. Sus cuadros alcanzarán pronto una gloria merecida.
¿Usted toma clases de André Lhote, verdad? Me ha hablado de su trabajo.
¿Una pintora? Tendrá que enseñarnos sus obras.


No la bombardeen a preguntas, ¡La van a intimidar! Siéntese, querida. Su danza nos ha subyugado. Todos tenemos ganas de conocerla mejor.
¿Intimadada, Tamara? ¡Ja Ja Ja!


Ni la misma Revolución ha podido despojarme de la fuerza insolente del alma eslava.
¿Qué, eh?


Levantemos nuestras copas por el espíritu ruso y sus nobles representantes aquí presentes. Sabremos llevar su llama para que nunca se extinga la Rusia milenaria.
¡Bien dicho!


Ay, me habían dicho que el vodka era una benida infernal. ¡Aquí tenemos la prueba!
¿El vodka? ¡Jamás! Con el zar no estaban autorizados más que el champán, las damas hermosas y los hombres enloquecidos por su belleza y su firme carácter. ¿No es así, Tamara?


¡Sí, el zar sabía como recibir! Aquellos momentos quedan grabados para siempre en nosotros.
Usted debía estar fabulosa con vestido de baile.


¡Cuidado, duquesa! Tamara tiene una hijita encantadora y un esposo. ¿Por cierto, cómo se porta el guapo Tadeusz de Lempicki?


Tadeusz está bien. No estamos aquí para hablar de él.


¿Así que pinta? La princesa me decía que usted tiene un don para los desnudos femeninos. Ardo en deseos de descubrirlo.
También hago retratos.


Intento ir más allá de la imagen. Pinto a la gente como son, pero sobre todo lo que llevan dentro. Utilizo mi intuición para capturar su verdadera personalidad.


Me gusta lo que dice. ¿Aceptaría hacer mi retrato?




Sra. La Salle, es un desafío que no puedo rechazar.
¡Dicho queda! Para celebrarlo, las invito a mi próximo viernes. Eso nos permitirá sellar nuestra naciente amistad...
y descubrir sus talentos artísticos.


Espero que les gusten mis dibujos...
Si pinta como baila, no le costará nada encantarnos.


¡Hasta el viernes pues! Ahora tengo que dejarles.
¿Cómo? ¡Ya?


¡La noche apenas empieza!
¡Qué pena! Yo que quería invitarla a bailar...

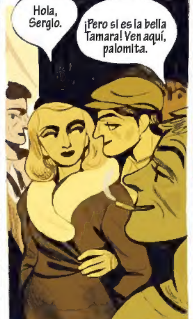

Tendremos más ocasiones. Estoy segura.


Humm... ¿Esa sirena no será una Cenicienta disfrazada?
No olvidemos que Tamara es esposa y madre.
El viernes veremos si la artista depravada da paso al ama de casa...


o no.
AU MO




¡Hola, Tam!


Hola, Sergio.
¡Pero si es la bella Tamara! Ven aquí, palomita.


Me arriesgué a 1000 naufragios para verte.
¡Aparta las patas! Yo decido a quien abrazo.
¡Eh, marinero! ¿Oyes lo que ha dicho la lady?

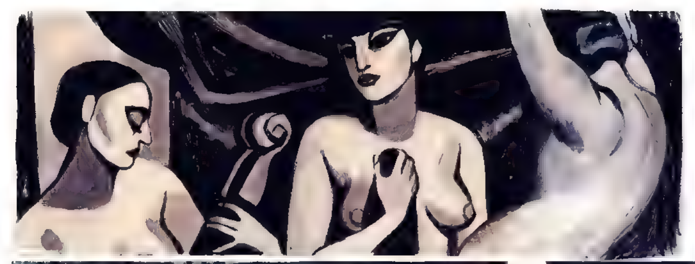

Ella te llamará cuando ella quiera.
¡Nini, guapa, estás aquí! Déjale que sueñe.
Quién sabe si tendremos necesidad de él...

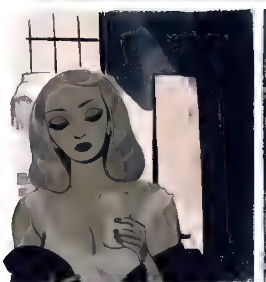


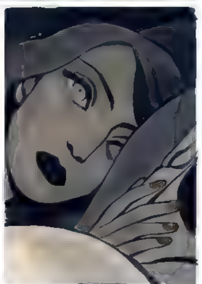



¿Necesitan un poco de compañía?
Por qué no... Siéntate.
Ven...
NO
Baja más...
¡ESPERE!
!
?


ELLA.
Era ella...









¡Buenos días, señora Tamara, señor Tadeusz!

El desayuno...
Buenos días, Marie.
Déjelo sobre la cama.

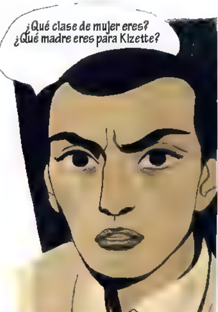
Otra vez has vuelto a unas horas imposibles.

¿Qué has estado haciendo toda la noche?
Mmm..

TAM!!!

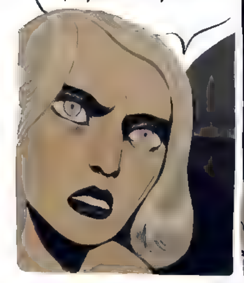
¡¡¡RESPONDE!!!
¡No voy a respoderte!
¡Hago lo que quiero y cuando quiero!

¿Hasta meterte en sórdidos antros a hacer no se sabe qué con no se sabe quién, sin preocuparte de tu familia ni tu hija?



¿Cómo te atreves? Yo lo hago todo por esta familia, y trabajo sin parar para que viva decentemente.

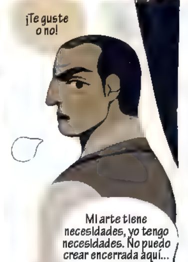








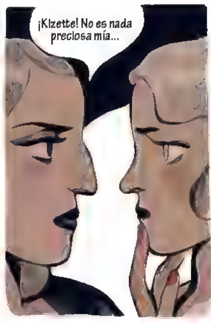




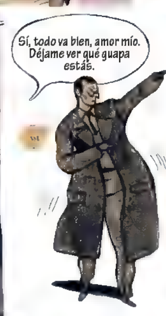



También tú podrías hacer un esfuerzo y volver ante para ocuparte de tu hija. Tú eres su padre tanto como yo soy su madre.
Tu...


¿Volvéis a discutir?
?!!


¡Kizette! No es nada preciosa mía...


Papá y mamá hablaban un poco alto, nada más.
¿Sí, de verdad? Entonces todo va bien. ¿Eh, cariño?


Sí, todo va bien, amor mío. Déjame ver qué guapa estás.


Es absolutamente necesario que haga tu retrato.

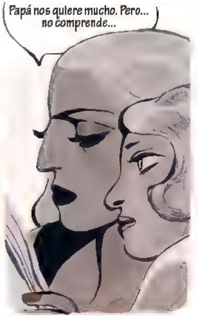

¡Eso es! ¡No te muevas!


Sería perfecto bajo este ángulo. Aunque...


si te pones así...
con una luz viniendo de allá...
¡Sí! ¡Perfecto!




¡Mira, Kizette! Mami va a trabajar para estas personas tan guapas-
Oye... ¿Por qué papá está siempre enfadado?
¿No es feliz con nosotras?


Papá nos quiere mucho. Pero... no comprende...


No comprende que tengo que salir mucho por mi trabajo.


Mira. ¿Ves a esta dama, Kizette?


La conocí anoche en un cabaret. Me pidió que le hiciera su retrato...


¿Comprendes, cariño? Gracias a esas personas, yo puedo ganar dinero.


¿Sabes, Kizette? Mami es una artista. Y las artistas tienen a menudo una vida diferente a los demás...


Deben experimentarlo todo y hacer lo que se les pase por la cabeza. Así es como su arte se vuelve interesante. O sea... extraordinario.



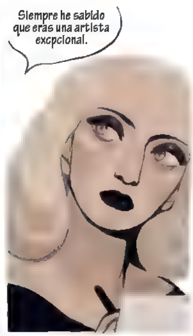




Es tan bello, tan perfecto... Parece tan fácil...
Debo hacer lo mismo.

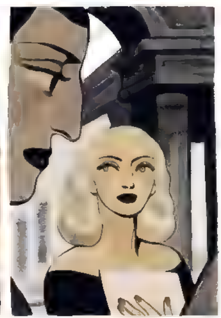
Sé que lo conseguiré!




Siempre he sabido que eras una artista excepcional.


ADA!
¡Mi querida hermana!


¡Es magnífico! Estoy orgullosa de ti, Tanara.






Vas a ser una de las grandes pintoras de esta época. Estoy segura.
Si supieras... Es preciso que te cuente.
Has vuelto a hacer tonterías... ¡Ja Ja Ja!


Chist.... ¡Señoras, por favor!
¡Ops! Parece que no nos portamos muy bien.


Vamos a un café.
Hablaremos más a gusto.

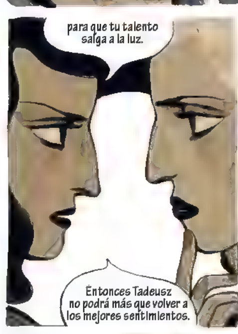

hi hi
hi hi hi hi


Grillroom
LA ROTONDE
LA ROTONDE
¿Qué? Dime.
Ada... no reconozco al hombre con el que me casé. Tan elegante, tan brillante cuando vivíamos en SanPetersburgo...
No es ni la sombra de él mismo, hundido siempre entre la depresión y la cólera..
¿Te pega?
A veces, tenemos violentas peleas y llegamos a pegarnos pero...
¡No hay pero que valga! Esto no puede durar.
Tadeusz no se recupera de la caída del Zar. ¡Eran tan cercanos!
...
Es como si le molestara que le arrancase de las garras de los bolcheviques, que no le dejara morir allá...
Hiciste lo que era mejor para la familia.
Algún día, Tadeusz lo entenderá. No teníamos más elección que seguir adelante y reconstruir aquí nuestras vidas. Y gracias a tu inmenso talento...
tú lo conseguirás Tam.
Puede que sea cierto, pero me temo que las heridas de Tadeusz no curarán jamás.


Las dos somos fuertes. Sabemos que hemos de reconquistar lo que perdimos...


Pero Tadeusz tenía ligado su destino al del Zar.


Bueno, ahora él debe prestarte lealtad a ti. Por eso, tú no tienes más solución que: trabajar y trabajar aún más...


para que tu talento salga a la luz.
Entonces Tadeusz no podrá más que volver a los mejores sentimientos.


Bonita, me tengo que ir...
Mi siguiente clase de arquitectura es en media hora.


Todo irá bien. Pronto, el mundo se pegará por tus pinturas.


Tadeusz estará orgulloso de ir del brazo de la reina de París.




Pfff
Esa chulita se cree más guapa de lo que es.
Ni sombra de la mujer de la otra noche. Puede que encuentre mi buena suerte en casa de Natalie Barney.


Hola.
¿Es aquí?
Sí.


Es usted Tamara, verdad?
Tamara de Lempicka. Encantada, ¿y usted es...
André Gide, para servirla.


Querida Natalie..
¡Tamara, ha venido! ¡Me alegro!

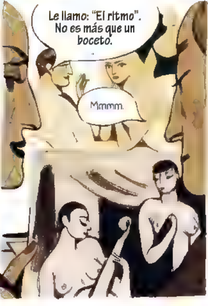

¡Está resplandeciente! Llevo a la Garbo del brazo.
¿Cree que me parezco a Greta Garbo?
¡Venga, Tamara, no se haga la modesta!
Yo, que adoro a la Divina, no puedo más que sucumbir ante usted al mirarla... Y para decirlo todo...
¡Estoy loca por usted!

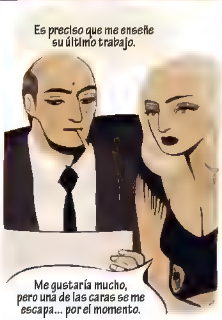

Si el cuadro está a la altura de este boceto, la selecciono para el Salón de Otoño.

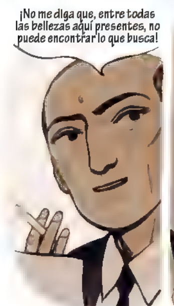

¿No lo habrá olvidado?

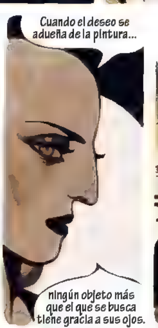

Espero un retrato...


Éste también podría gustarles.

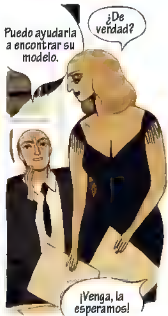

Le llamo: "El ritmo". No es más que un boceto.
Mmmm.


Es preciso que me enseñe su último trabajo.
Me gustaría mucho, pero una de las caras se me escapa... por el momento.


¡No me diga que, entre todas las bellezas aquí presentes, no puede encontrar lo que busca!


Cuando el deseo se adueña de la pintura...
ningún objeto más que el que se busca tiene gracia a sus ojos.

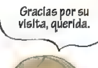

Gide, declaro que ya ha acaparado suficiente a nuestra nueva invitada.
Es hora de que otros se aprovechen de su deliciosa presencia.
¿Tamara?

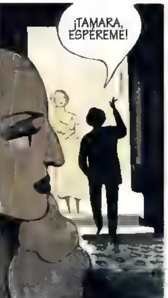

Puedo ayudarla a encontrar su modelo.
¿De verdad?
¡Venga, la esperamos!


El marqués d'Affito y la duquesa de Valmy.
Encantada
Querida Tamara, me alegra conocerla al fin.


Natalie nos ha hablado tanto de usted...


La espero el lunes para nuestra primera sesión de posado.
¡Por supuesto! Puede contar conmigo, marqués.


Gracias por su visita, querida.
Ha sido un placer, Natalie.


¡TAMARA, ESPÉREME!


¿Sí?
¿Ha estado ya en un cabaret de travestis??
Euh


Bueno, debo confesar que no, pero...
Me voy a dar una vuelta esta noche. Debería acompañarme. ¿Quién sabe?


¿Podría cruzarse con su modelo ideal? Pero debo avisarla: hay una condición...
que venga vestida de hombre.

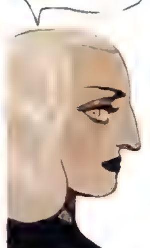

HA! HA! HA!


No necesito de un disfraz masculino para sentir que existo. Mi feminidad me basta y me sobra. Pero si insiste...


¡Venga, deme el gusto! Le prometo que nos divertiremos y que esta nueva experiencia le será inspiradora.
De acuerdo. Pero entonces tendrá que venir a mi próxima velada.


¿No te pones el vestido bonito?


Esta noche, no.
¡Pareces un señor!

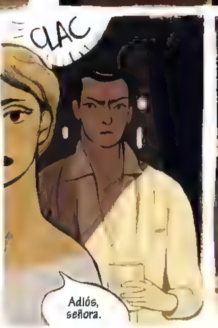

Solo es un disfraz, como en carnaval. Hago creer que soy un hombre...

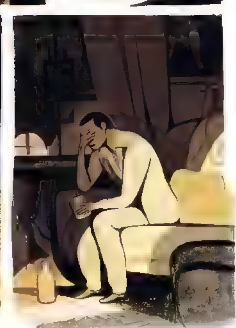

pero siempre soy tu mami que quiere mucho a su guapa niñita.
hi hi
¡Me haces cosquillas!


Kizette, me tengo que ir.
¡Y tú, a la cama!

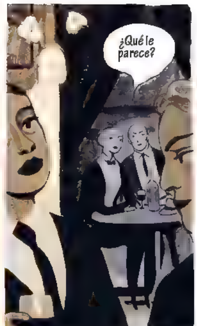

MARIE!


Me voy. No se olvide de hacer rezar sus oraciones a Kizette.
Sí, señora.

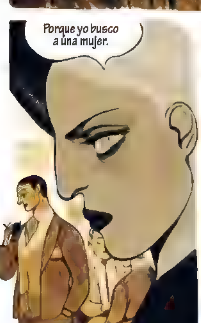

CLAC
Adiós, señora.






¿Qué le parece?


Bueno... ¿Cómo saber si bajo el traje oscuro se esconde mi futura modelo?


Porque yo busco a una mujer.

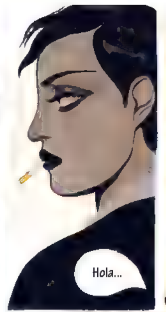

Si quiere... Puedo ayudarla.


Mire aquella, por ejemplo.

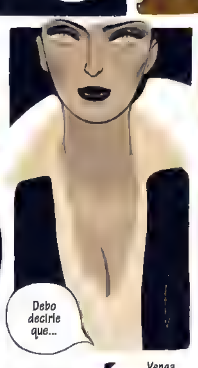

Esa mirada tenebrosa, esa caída de la espalda, ese contoneo...


Ah... y el culo redondeado no deja lugar a la duda.
¡Bravo! Se las arregla de modo admirable, Tamara.


¿Y qué le parece aquella de allí?
¡Oh, sí! Aquella podría valer.


¿Entonces?
Se lo ruego, hágalo.

Hola...

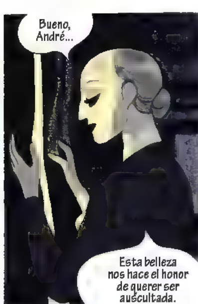
¿Sí?
Me llamo Tamara de Lempicka, soy pintora... y busco un modelo para mis cuadros.

Ah, sí. Conozco sus cuadros. Me gustan mucho.

Debo decirle que...

es para posar sin ropa.
¿Desnudarme es todo lo que tendría que hacer?

Ya veremos...
Por el momento, necesito saber si su cuerpo corresponde a lo que busco.

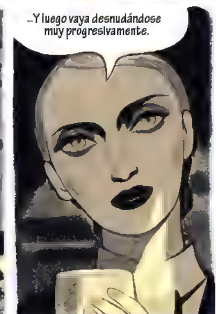
Venga. Vamos a hacer un jueguecito las dos solas.
¿De verdad? Muy oportuno. Soy muy juguetona.


Bueno, André...
Esta belleza nos hace el honor de querer ser auscultada.


Encantado, señorita.
¿Auscultada?


Para el arte, querida, hay que ser capaz de todo.


Venga, beba.

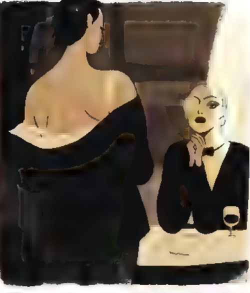

...Y luego vaya desnudándose muy progresivamente.


Yo...
¿Desnudarme? ¿Por completo?
Pues sí.


¡Vamos! ¿A qué espera?
No se deje intimidar por André, su preferencia son los hombres.


¡Venga, láncese! ¿Cómo quiere que sepa si usted soportará los posados...


si no logra desvestirse ahora?

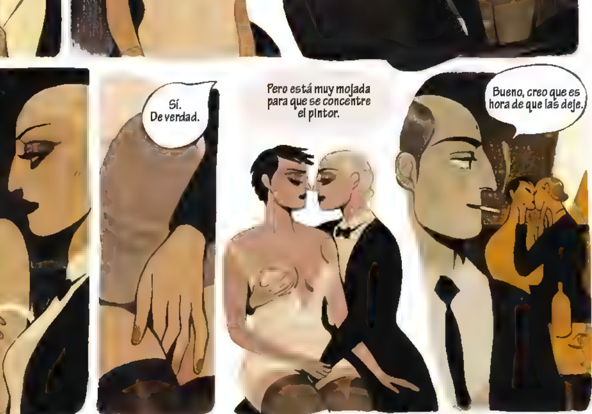


Hummm... sí...

Parece que las curvas son muy bonitas...

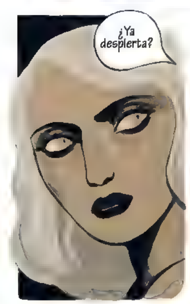
y el pecho bastante redondeado...

¿De verdad?



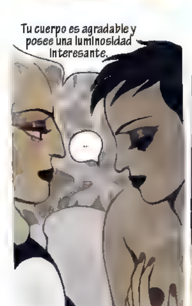




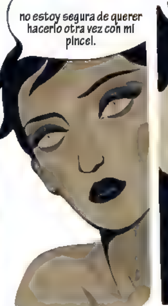

¿Ya despierta?

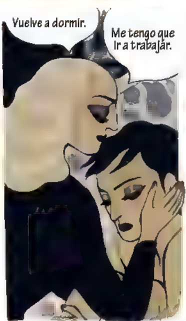

Sí. Tengo una sesión de posado que no puede esperar.


¿Y yo? ¿Querrás que pose para ti?
Mmm... Puede...


Tu cuerpo es agradable y posee una luminosidad interesante.


Pero es mi deseo es quien debe revelarse en el cuadro, Como ya te he bosquejado esta noche...


no estoy segura de querer hacerlo otra vez con mi pincel.


Vuelve a dormir.
Me tengo que ir a trabajar.


ACADÉMIE
¡Nuestra bella Tamara!
¡Siempre tan elegante!
¡Hola, Henri! ¿Sabes lo que nos reserva el mestro para hoy?


Elogio de la disciplina para alcanzar la libertad creativa. Porque, como el querido Lhote nos repite cada día: "Sí, hay que ser libre pero primero la composición. luego la composición y siempre la composición". ¡Ja Ja!


Buenos días a todos y las gracias a nuestra modelo Suzanne cuyas curvas generosas nos permitirán hoy trabajar fomas y ángulos.


¡No lo olvide! Su futura obra depende en gran medida de la plástica que sepa transcribir a la tela...

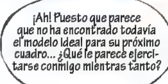

Piense en el ritmo que es necesario insuflar al cuadro, trabaje sus diagonales...

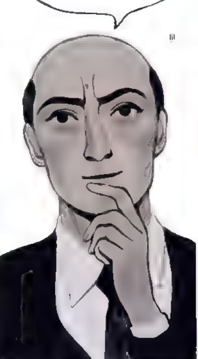
Eh bien
..


Mi querida Tamara. pronto la alumna superará al maestro.


Gracias a la utilización de colores claros pero contratados usted encontrará la luz deseada...
Mire, si puso ahí un azul vivo, aquí yo utilizaría un color más suave.
¿Qué, querida amiga, el juego valió la pena la modelo?
¿Lo de ayer? ¡Oh! Para bocetar, sí...
En cuanto a pintar...
HA! HA! HA!
Espero que al menos fuese una noche inspirada.
¡Se lo confirmo!
Si alguien de aquí tiene mejores cosas que hacer...
¡Ah! ¿Es usted, André, el que distrae a mi más brillante alumna?
Sí.
Es por una buena causa, se lo prometo.
Sí... Vale,
¡¡¡CHICOS, SE ACABÓ POR HOY!!!
Así que conoce usted a mi protegida. ¿Qué me dice de ver su última obra?
De hecho, estoy aquí solo por eso.

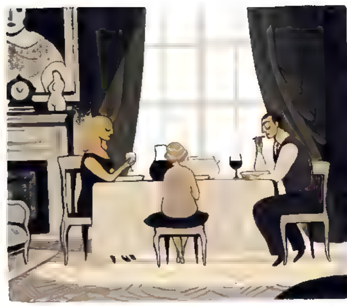

¡Prodigioso! Hay que exponerlo en el próximo Salón de otoño.
Sí, eso creo yo también. Este cuadro va a causar sensación.


¡Ah! Puesto que parece que no ha encontrado todavía el modelo ideal para su próximo cuadro... ¿Qué le parece ejercitarse conmigo mientras tanto?



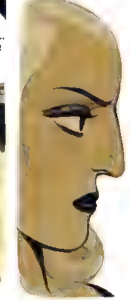



¿Un retrato del gran André Gide? ¡Es un honor inmenso!

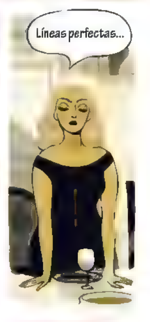



El marqués d'Afflito está empeñado en que haga su retrato. Me ha invitado a su próxima velada para, según dice, darme a conocer al todo París más selecto.

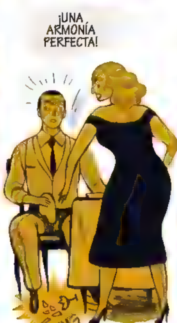

¡Es un hombre tan delicioso!
Tus amigos, tu arte, tus fiestas... ¡Tú, tú, tú! ¡Siempre tú y nada más que tú!

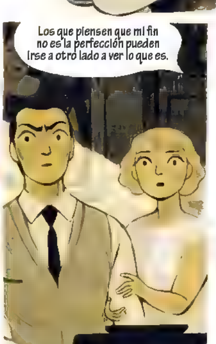



¡Aquí, todo ha de ser perfecto!


Líneas perfectas...

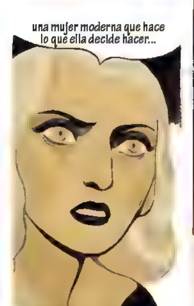

una mesa perfecta...
?


¡UNA ARMONÍA PERFECTA!
BLING


Los que piensen que mi fin no es la perfección pueden irse a otro lado a ver lo que es.

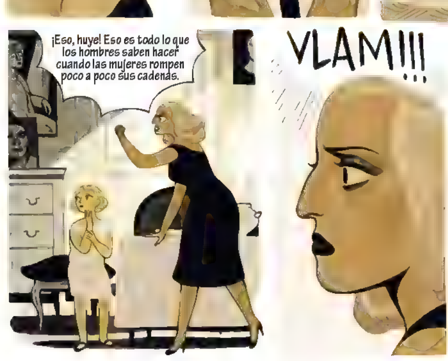

¡No eres una mujer! ¡Eres un... MONSTRUO!


¡Un monstruo de egoísmo y de vanidad!
Solo tu personita importa.
¡No! ¡Yo no soy un monstruo! ¡Soy una mujer!
¡Soy la misma encarnación de la mujer!


una mujer moderna que hace lo que ella decide hacer...


Si no puedes comprender eso es que tú... ¡Tú no eres un hombre!




¡Eso, huye! Eso es todo lo que los hombres saben hacer cuando las mujeres rompen poco a poco sus cadenas.
VLAM!!!


¡Oh, no, mami! ¡No llores!
Y sin embargo le amo... ¡Dios, cómo le quiero!



ımara de Lempicka
vous prie d'assister à la soirée
le donnera le vendredi 22 juin 1923.
L'évènement se tiendra à l'atelier
Tamara de Lempicka
à partir de 20H00.
Tamara de Lempicka, le ruega que asista a la velada
que dara en su estudio el viernes 22 de junio de 1923





¡Quite ese florero INMEDIATAMENTE!
?!



¿No ve que rompe totalmente la armonía de líneas?



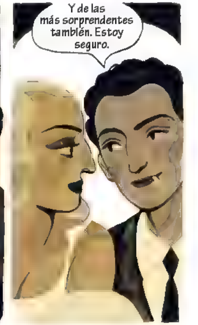
¡Deme eso! Usted no entiende de nada.



¡Es Jean Cocteau!
¡Madame Tamara, una foto!
¡Una foto!
Jean ...
Eh !!



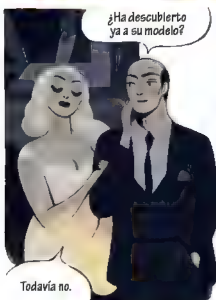
¡Amigos míos, esta fiesta será una de las más bellas de la temporada!

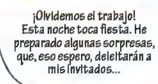


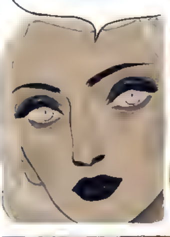
Y de las más sorprendentes también. Estoy seguro.



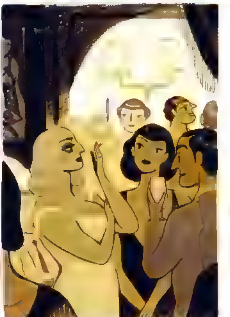

¡Espléndido! ¡Absolutamente espléndido!


¿Ha descubierto ya a su modelo?
Todavía no.


¡Olvidemos el trabajo! Esta noche toca fiesta. He preparado algunas sorpresas, que, eso espero, deleitarán a mis invitados...



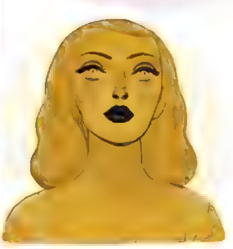


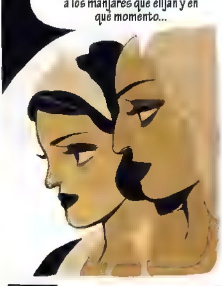



¿Qué, cuántos retratos nuevos ha vendido?
Suficientes para invitar a mis amigos muchas noches más.











Cuando un plato esté servido... ella se quitará una de sus ropas.





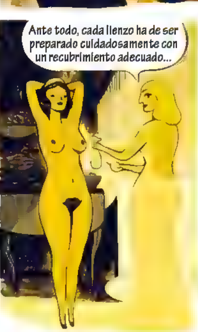


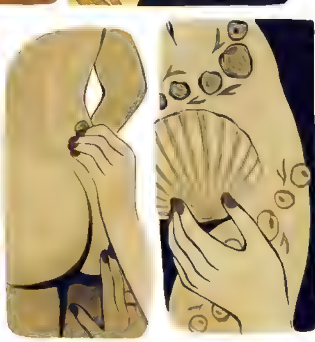




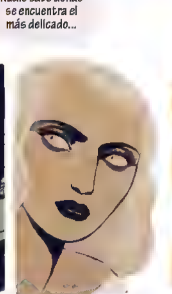

¡El plato de Irina está vacío!
¡Vacío!

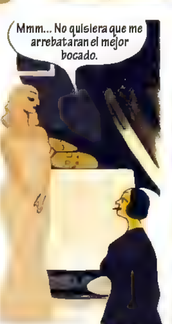

¡Bien! Señoras y señores,
es hora de pasar al postre...

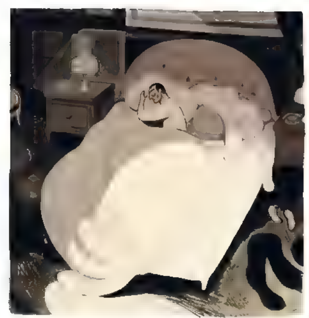

Ante todo, cada lienzo ha de ser
preparado cuidadosamente con
un recubrimiento adecuado...

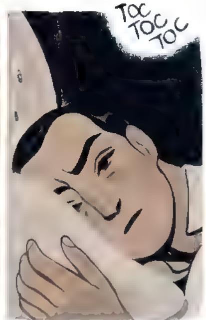


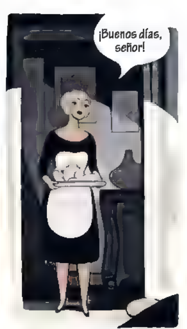

Señoras y señores, que los más
hambrientos se precipiten a degustar
esta obra maestra, porque cada sabor
es único.


Nadie sabe donde
se encuentra el
más delicado...

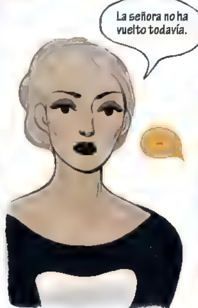

Mmm... No quisiera que me
arrebataran el mejor
bocado.




TOC TOC TOC

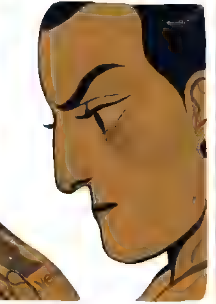

¡Buenos días, señor!

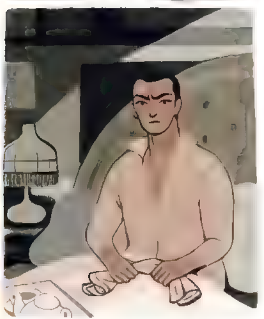

Ah... Buenos días, Marie... ¿La señora está ya ante su caballete?
No, señor...

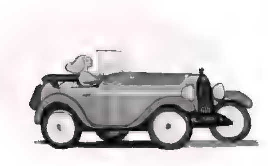

La señora no ha vuelto todavía.


Bien. Gracias. Marie.
Señor.


arisien
MONDE ENTIER
Z TAMARA DE LEMPICKA
VENDREDI 22 JUIN, LE TOUT
PARIS AVAIT RENDEZ-VOUS
IEZ TAMARA DE LEMPIC
PIERRE DARGUERR
UN CRIM









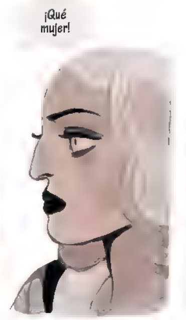




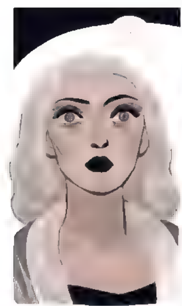

¡Qué belleza!


En efecto...
¡Divina! ¡Absolutamente divina!


¿Conoce usted a esa criatura?
¿Y usted?


¡Qué mujer!


¡Perdón! ¡Excúsenme, por favor!






¿Sabe usted quién es esa persona?
¡Pues no! Pero es sin duda una celebridad.


Entonces puede que sea una de mis amigas... ¡Perdone!

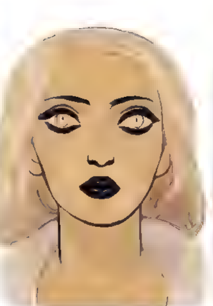

Tengo que asegurarme.


¡Eh! ¡Espere!


Por favor, esp...


¡Dios mío!

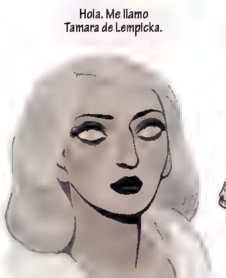

¡Ay, Dios mío! ¡Es ella!

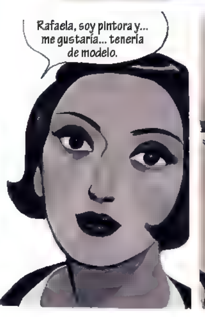



Ella

es

perfecta.

Yo...

Hola. Me llamo
Tamara de Lempicka.

Hola.
Me llamo Rafaela.

Rafaela, soy pintora y... me gustaría... tenerla de modelo.

¿Estaría de acuerdo en trabajar conmigo?






¡He dicho que no quiero ser molestada!
TOC TOC TOC

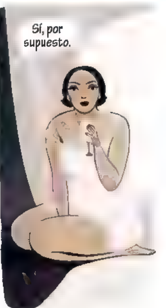

Soy Gide...
¡Gide! ¡Entre!

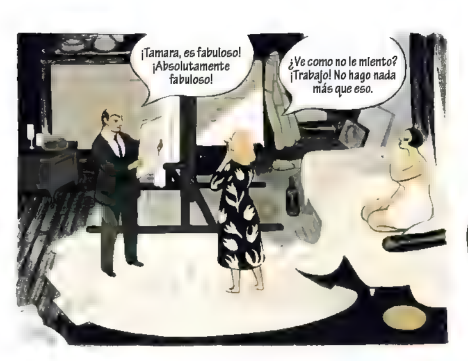

A André no es posible decirle que no. Hagamos un descanso.


Lo siento, pero la echo mucho de menos. Desde que encontró a su modelo, no se la ve por ninguna parte.
¡Ay, André!

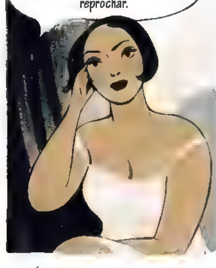

También yo le echo de menos, André. Es un placer verle.
Querida...
miente tan bien que casi podría creerla.


¡No me censure! Mi trabajo me acapara en estos momentos.
¿Su trabajo?


Sí, por supuesto.

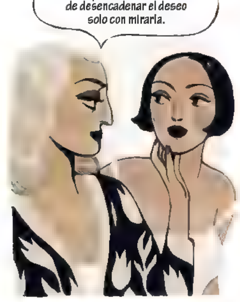

¡Tamara, es fabuloso!
¡Absolutamente fabuloso!
¿Ve como no le miento?
¡Trabajo! No hago nada más que eso.


Señorita, debo decirle que si usted nos priva de la compañía de nuestra deliciosa Tamara...


Usted ejerce una influencia sobre su trabajo que nunca se le podrá reprochar.


Mi contribución es modesta. Yo me tumbo y la genialidad de Tamara hace el resto.


¡No! Rafaela es excepcional.


Ella posse el don divino de desencadenar el deseo solo con mirarla.

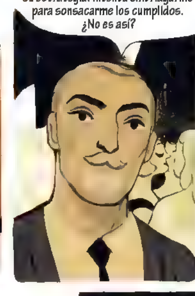

En todo caso...


es seguro que este retiro estudioso le es provechoso.






Ardo en deseos de descubrir esa nueva obra.
Un poco de paciencia mi querido Jacques. Su ojo crítico será aún más incisivo.

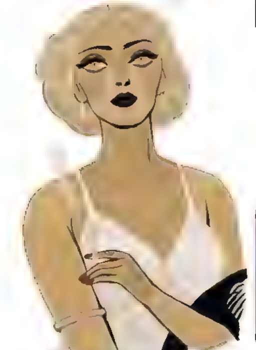

Cuidado, veo con claridad su estrategia. Intenta embriagarme para sonsacarme los cumplidos. ¿No es así?

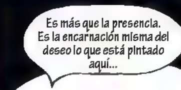

Peor que embriagarle, he oído que la espera excita su frustración, porque aumenta el sabor del objeto codiciado...


Y este objeto que sus ojos descubrirán pronto es el fruto de uno de mis deseos de artista más absolutos... ¡Un deseo que ha conocido muchas frustraciones!

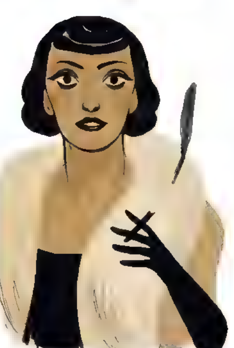

Desde que Rafaela apareció, y ahora mismo, sé que en medio de otros cien cuadros, mi obra destacará al primer golpe de vista...


Señoras y señores, tengo el honor de presentarles esta noche mi última obra: "La bella Rafaela".

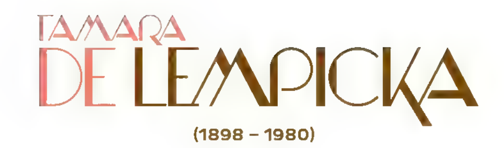

Qué maravilla... ¡Nunca he sentido tanta presencia mirando un cuadro!


Es más que la presencia. Es la encarnación misma del deseo lo que está pintado aquí...




¡Prodigioso! ¡Absolutamente prodigioso! La ardiente sangre del alma eslava ha encontrado a su nueva heroína.


¿También la ha trabajado?
Una artista debe experimentarlo todo, pero nunca debe revelarlo todo
¿Mi querido Reboud, sus impresiones?
Tamara... Cualquiera que contemple este cuadro descubrirá el genio de su pintura. En toda Europa y más allá, se convertirá en inmensamente famoso. ¡Estoy seguro!
Yo...
CLAC
Querida, es usted una de las más grandes pintoras de estos tiempos.
¡Señoras y señores!
Levantemos nuestras copas por el talento y la gloria de la magnífica Tamara de Lempicka.
¡Y POR LA POSTERIDAD DEL MÁS BELLO DESNUDO DEL SIGLO XX!



EL ICONO DE LOS AÑOS LOCOS

Por DIMITRI JOANNIDÈS

LA VIDA Y OBRA DE TAMARA DE LEMPICKA se asemeja en muchos aspectos a los destinos rotos de algunos de los "pintores de corte" de fines del siglo XVIII. Retratista de cabecera de la alta sociedad europea de los años 20 y 30 del siglo XX, la artista de origen polaco es la cronista sutil de la evolución de la moral de su época así como testigo privilegiado del fin de un mundo. A imagen de una Elisabeth Vigée-Lebrun, pintora oficial de María Antonieta y víctima colateral de la Revolución Francesa , Tamara de Lempicka encarna un modo de vida y una libertad de pensamiento indisociables del Art Decó... antes de ser suplantado por los pintores abstractos en la inmediata postguerra. Sometida de lleno a los efectos del crac bursátil de 1929, que marcó el final de los "años locos", después mal juzgada hasta los años 60, la artista ha logrado sin embargo resistir a la uniformización de la pintura a través de un estilo inclasificable, singular y sin equivalencia. Si su existencia novelesca hizo de ella el icono de una edad de oro perdida, su pintura resueltamente moderna la sitúa en primera fila de los artistas figurativos del siglo XX.

UNA JUVENTUD COSMOPOLITA

Segunda hija de un padre judío ruso y de una madre polaca, la pequeña María Gorska creció en San Petersburgo en un ambiente privilegiado y culto antes de seguir su escolaridad en Lausana. A los 12 años, la adolescente visita Italia junto a su abuela y descubre a los grandes pintores del Renacimiento. En sus propias palabras, este viaje marca sus primeras emociones artísticas, que la confrontarán años más tarde con la elección de consagrase plenamente a la pintura. Después, como de costumbre en la buena sociedad rusa, Tamara, apenas adulta, se casa con un buen partido: el conde Tadeus Lempicki. Asegurada de conservar el mismo tren de vida, la joven comprende rápidamente que sus nuevas obligaciones sociales arriesgan con contraponerse a sus ambiciones artísticas. Pero aquello no contaba con la Revolución Bolchevique de 1917, que acabó bruscamente con todas las certezas. Unos años más tarde, Tamara, su hermana y su marido dejan Rusia, sumida en la catástrofe, abandonan todos sus bienes para encontrarse en París donde son acogidos por unos primos. Lejos de desesperarse, la futura pintora de 20 años reemprende los estudios de arte que había abandonado al dejar atrás la capital de los zares. En la Academia Ranson, donde Maurice Denis es el profesor, luego en la Grande Chaumière, bajo la dirección de André Lhote, Tamara Lempitzki, dotada de una sólida cultura clásica, emprende una vía neo cubista. El gusto por los volúmenes simplificados, que ella apoya tanto en la estatuaria helenística como en los espectaculares desnudos inspirados en Ingres que jalonaron todo el siglo XIX francés, le permiten llamar la atención y ser aceptada en varios Salones desde 1922.



POR DORA KALLMUS, LLAMADA MADAME D'ORA: RETRATO DE TAMARA DE LEMPICKA.
Principio de la década de 1930.

En su retratos sobre lienzo, Tamara de Lempicka opta por encuadres próximos a los practicados por los grandes fotógrafos "mundanos" de los años 30 , cuyos procedimientos de iluminación estaban muy influidos por el cine de Hollywood.

BIO EXPRESS

16 de mayo, 1898: probablemente nace en Varsovia

1916: se casa con el conde polaco Tadeusz Lempicki

1920: entra en la Academia Ranson y luego en la Grande Chaumiere de París

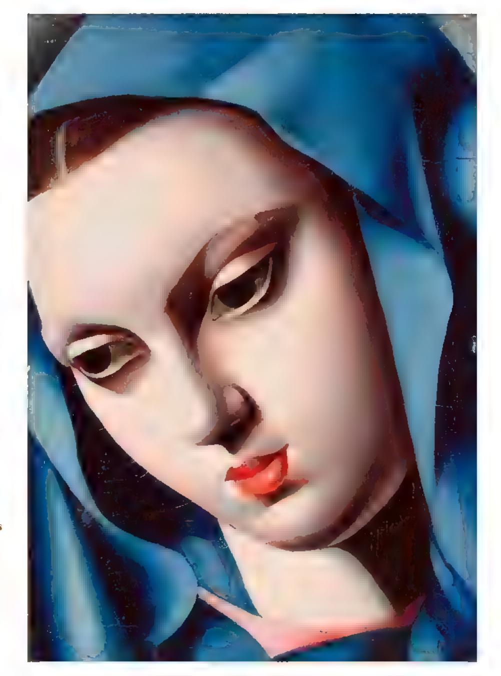
1929: hace su primer viaje a Nueva York

1933: 5 años después de su divorcio se casa con el barón Raoul Kuffner

1939: deja Europa y se instala en los Estados Unidos

1957: intenta un regreso artístico a Italia

18 de marzo, 1980: fallece en Cuernavaca.



VIRGEN AZÚL, 1934.
Óleo sobre tela (19,3x13,5 cm.)
Colección privada.

Expuesta en el Salón de las Tullerias en 1934, este retrato marca el paroxismo estilístico de Tamara de Lempicka. La forma del rostro de la Virgen, de un clasicismo casi oriental, añadida a la intensidad del rojo de los labios desentona en el universo dormido de los Salones oficiales.

A LA CONQUISTA DE PARÍS

Tres años más tarde, con ocasión de su primera gran exposición en Milán, Yamara, cada vez más segura de si misma, abandona su nombre de casa para firmas sus cuadros "Lempitzka", la artista no adoptará definitivamente el nombre afrancesado "de Lempicka" hasta 1927. Italia, que marca el punto de partida de una carrera fulgurante, le permite hacer unos conocimientos decisivos en los círculos mundanos más cerrados y reputados del país. Tamara de Lempicka se encuentra al fin con modelos a la altura de sus ambiciones, como el marqués Guido Sommi Picenardi o el poeta Gabriele D'Annunzio, que conoce al año siguiente a orillas del lago de Garda. Sin embargo, es en París, donde ella reside más a menudo, donde la joven artista trabaja mejor.

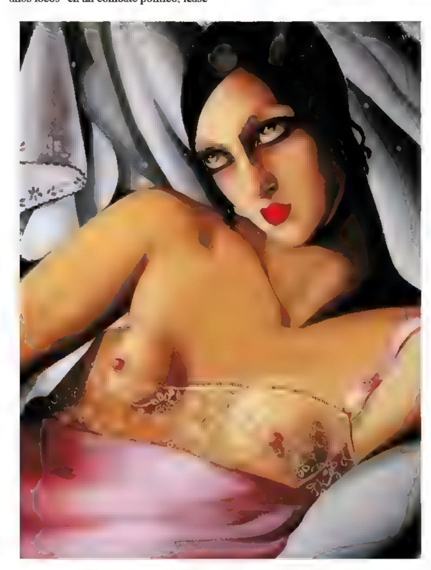
Tamara puede encadenar hasta tres sesiones de retratos al día, amablemente entrecortadas por masajes, baños o copas de champán. A este ritmo, Lempicka realiza sus retratos más ambiciosos en tres semanas aproximadamente, un plazo relativamente corto que le permite cumplir con muchos encargos. Uno de sus grandes mecenas de entonces, el doctor Boucard, un empresario que hizo fortuna en la industria farmacéutica, ocupa el tiempo en ir a posar con su familia ante el caballete de la retratista más elogiada de París. Para Tamara de Lempicka es un periodo eufórico donde todo parece fácil. El reconocimiento público no se hace esperar mucho porque en 1928 un retrato de su hija Kizette entra en el Museo de Bellas Artes de Nantes, marcando así la primera compra oficial para una institución pública.

EL ESTILO "GARÇON"

Esta corriente de la moda, indisociable de los "años locos", es la expresión de uno de los primeros movimientos sociales de peso que contribuyeron al nacimiento del feminismo.

Las trincheras de la primera guerra mundial monopolizaron a millones de hombres durante cuatro largos años, era imprescindible en la retaguardia las escuelas, las fábricas y las administraciones continuasen funcionando sin ellos. Y, tanto en las cadenas de montaje como en los despachos, fueron las mujeres quienes jugaron un papel determinante para el mantenimiento de las actividades económicos de sus países. La búsqueda de más comodidad y mayor eficacia en las tareas cotidianas entrañó la adaptación de la moda a las nuevas condiciones de trabajo: acortamiento de la cabellera para no tenerla más encima de los ojos, sustitución del corsé por un simple liguero y del corpiño por el ajustador para facilitar los movimientos... Una vez vuelta la paz, las mujeres no se veían mucho volviendo atrás y renunciando a aquel vivo deseo de emancipación. Muy al contrario, reivindicaron la igualdad de los sexos, la independencia y el hecho de poder realizar una actividad como bien les pareciera. En su vida privada, las mujeres querían ahora salir, bailar, fumar, practicar deportes, conducir o viajar sin tener que darle cuentas a sus maridos. En cuanto a las más liberadas, saltándose las conveniencias, no dudan en tener relaciones fuera del matrimonio. En la vida diaria, las mujeres adeptas al estilo "garçon" podían contar con el auge de una nueva tendencia venida de los Estados Unidos e inspirada por las estrellas del cine: el maquillaje. Hasta principios del siglo XX, seguía siendo el arreglo de las mujeres que se decían de poca virtud. Pero las películas de Hollywood cambian la costumbre porque, en la pantalla, los rostros que aparecen sobre inmensas telas blancas deben tener un tinte perfecto y estar particularmente bien maquilladas. Buscando imitar a las actrices, las mujeres que perseguían aquella emancipación permitieron, de paso, emerger a una industria muy lucrativa. Entre los recorridos innovadores más excepcionales de aquel periodo, el de una mujer cuyo nombre aún suena en el imaginario colectivo como símbolo de la elegancia femenina: Coco Chanel.

Gracias a la modista, punta de lanza del estilo a lo "garçon", las mujeres contaron que era posible tomar el poder y dirigir empresas. Figura emblemática de entreguerras, Chanel desarrolló unas líneas de vestidos para mujeres cómodas y que daban apoyo al movimiento: vestidos de deporte de punto, vestidos de tarde cortos, pantalones de marinero, chalecos, sombreros. En resumen, la imagen andrógina propuesta por Coco Chanel contribuyó a inscribir a la mujer de los "años locos" en un combate político, léase militante, para permitirle ocupar el mismo lugar que los hombres en el espacio público. Pero el crac bursátil de Nueva York, el tristemente célebre "jueves negro" de 1929, hundió al mundo en el pánico, enterrando los sueños de vida despreocupada de un mundo que no volvería a ser el mismo. Víctimas como los demás de la crisis financiera, las mujeres también podían abandonarse desde ahora a sus excesos, sus depresiones y sus psicosis ...



LA CAMISA ROSA o JOVEN CON LOS SENOS DESNUDOS VESTIDA CON UNA COMBINACIÓN DE ENCAJE TRANSPARENTE.
1933. Óleo sobre tela (4,x33 cm.)
Colección privada en Florida.

ROSAS EN UN JARRÓN
Hacia 1950.
Óleo sobre tela (51x41 cm.)
Colección privada.

Las rosas, que encarnan para Tamara de Lempicka una cierta idea de la fragilidad femenina, son un tema perfecto para sus búsquedas formales sobre línea y volumen. Interesándose por las naturalezas muertas desde principios de la década de 1930, la artista no rompe sin embargo con la influencia del movimiento cubista que ella estudió con André Lhote.



LA VANIDAD DE APARENTAR

El álbum relata con fidelidad el periodo complejo de la pareja que forma con el conde Lempicki Tras su divorcio, Tamara optó por un gran estudio en n edificio levantado por el arquitecto modernista Robert Mallet-Stevens Aquel lugar de trabajo, decorado bajo su atención en el más puro gusto Art Decó, fue objeto de numerosos reportajes, suscitando la curiosidad del todo París que se apretuja en fiestas memorables. Tamara de Lempicka estaba entonces en su apogeo, multiplicando las exposiciones en París, Varsovia, Pittsburg e incluso Nueva York a donde ella fue en septiembre de 1929. La artista, en la cima de su gloria. Multiplica los contactos e inicia encuentros prometedores Pero, apenas unos días después de su llegada, el crac bursátil, que rompe los años locos, pone fin a sus ambiciones americanas. Por primera vez, su carrera patina y el ritmo de sus encargos desciende peligrosamente. En 1933, Tamara de Lempicka rehace su vida casándose con el barón húngaro Raúl Kuffner de Dioszeggh, propietario de una importante colección familiar de pintura flamenca e italiana. A pesar de la estabilidad recuperada en su vida personal, la artista tuvo que rendirse a la evidencia el viento que arrastró al Art Decó al pináculo ha girado. Para Lempicka, es el inicio de un periodo de depresión acompañado de una profunda crisis mística que la empuja a pintar prácticamente nada más que asuntos religiosos. Tres años más tarde, tomada en un paréntesis, la artista sueña de nuevo con América. ¡Su instinto le da la razón! En efecto, cuando ella y su marido embarcan para Nueva York el 24 de febrero de 1939, tras vender sus propiedades europeas, pero llevándose sus colecciones de pintura al otro lado del Atlántico, nadie se imagina todavía la violencia de la tempestad en la que Europa se verá metida durante seis largos años Fascinada por el mundo del cine, la pareja se instaló en Beverly Hills donde Tamara frecuentó a la gente guapa de Hollywood Dos años después, Lempicka regresó a Nueva York por la puerta grande, exponiendo en la galería Julien-Levy. La artista y su marido dejaron entonces California para instalarse en aquella ciudad de los rascacielos que ella amaba tanto En su nuevo interior, el Art Decó deja paso al eclecticismo y a un rococó más teatral Pero la guerra ensombrece poco a pocos a todos los espíritus, Tamara de Lempicka deja a un lado la pintura en beneficio de una actividad social intensa, apoyando principalmente a sus compatriotas polacos víctimas del conflicto

LA BELLA RAFAELA

En esta representación estilizada y sensual, Tamara de Lempicka integra intuitivamente las grandes leyes de la composición en la pintura occidental.

Fue en el Bois de Boulogne donde Tamara de Lempicka conoció a Rafaela. La joven posó con asiduidad para la artista, convirtiéndose en una de sus principales musas de esa época. Este gran desnudo integra todos los elementos constitutivos del estilo de Lempicka: una luz teatral, una líneas puras y una sensualidad llevada al extremo. La cabellera corta de Rafaela, sus labios pulposos y su pose evocan a las grandes figuras femeninas de los "años locos", como Louise Brooks, estrella del cine mudo de la década de 1920. Para Tamara de Lempicka, fue la ocasión de hacer una demostración de su perfecta maestría en la técnica pictórica: el juego de las curvas, redondez de las carnes, sutileza de la luz... Todo concurre a crear una atmósfera intimista, ideal, realista y cautivadora a la vez. En consecuencia, esta figura femenina se inscribe con naturalidad en la gran tradición de la pintura europea que va de Rubens a Renoir, pasando Ingres y Delacroix. Pero Tamara de Lempicka acentúa la generosidad de las formas de modo casi provocativo, como para apoyar aún más ese deseo de libertad y esa sexualidad transgresora que ella sumió en su propia vida. En efecto, Tamara de Lempicka es abiertamente adepta a las prácticas lesbianas. Esa elección vital naturalmente ha alimentado su leyenda, bastante rica en anécdotas en cuanto a extravagancias y gastos suntuarios exigidos por una vida hecha de mundanidad y fiestas. Se trata de una de las múltiples facetas de la mujer chicazo que fue Tamara de Lempicka. A semejanza de Joséphine Baker, Greta Garbo, Joan Crawford o Marlène Dietrich, Lempicka hechizó las noches parisinas y neoyorquinas- En esto, Esta Bella Rafaela es a imagen de la personalidad de su autora y encarna perfectamente el espíritu de modernidad que jalona a toda su obra.



LA BELLA RAFAELA
1927. Óleo sobre tela (65x92 cm.)



HABITACIÓN DE HOTEL
1951. Óleo sobre tela.
Colección privada.
Este cuadro de estética próxima a la del pintor americano Edward Hooper deja adivinar con facilidad la amargura de una Tamara de Lempicka olvidada por el público. El tema de la habitación de hotel evoca sus propios viajes, una ruta perpetua por universos desconocidos e impersonales.

EL FIN DE UN MUNDO

Si la ruptura iniciada por Tamara de Lempicka en la década de 1920 le permitió tomar un ascendiente sobre un mundo que se agarraba a la frivolidad, la postguerra resultó mucho más brutal para su entorno. Los jóvenes artistas que dominaban la escena pictórica y retoman el arte en sus manos rechazan en efecto pura y simplemente el arte del pasado. para empezar, por supuesto, el de una Lempicka cuyo éxito de entreguerras parecía sospechoso a la fuerza. Era imposible no ver en sus aristócratas italianos con smoking o en los grandes burguesas alemanas llevando pulseras de esmeraldas los entornos de un periodo sin respeto y odiado, mientras la población europea carecía de todo. Perfectamente consciente de esta posición incómoda de pintora vinculada al viejo mundo, Tamara de Lempicka buscó una nueva vía. Para ello, abandonó a un lado los pinceles de su juventud para trabajar con la espátula, abandonando así la técnica precisa y fría que había construido su éxito. Cuando la artista, con más de 60 años, se decide a exponer obras antiguas y recientes en una galería parisina a principios de la década de 1960, a modo de una retrospectiva, el fiasco es total y la humillación suprema. Para el público de París, exigente pero volátil, Tamara de Lempicka estaba completamente pasada de moda. Incluso en Nueva York, donde ella expone con el galerista Alexandre Iolas, la artista estrella de los años locos no encuentra público. Ese mismo año de 1961, como si la suerte se encarnizase con ella, Tamara pierde a su segundo marido que fallece en el barco que le llevaba a los estados Unidos.



ADÁN Y EVA
1932. Óleo sobre lienzo (116X73 CM.)
Colección privada.

La artista simplemente llamó a una modelo profesional para encarnar a Eva, pero el hombre que sirvió de modelo a Adán no era otro que el policía que hacía la ronda por su calle y al que Tamara de Lempicka logró convencer para que se desnudase para la ocasión.

UN RECONOCIMIENTO PÓSTUMO

Viuda y olvidada por el mundo del arte, Tamara de Lempicka se instaló en Houston, para estar cerca de su hija, y aprovechó para descubrir México, donde se instaló definitivamente en 1968. Curioso guiño del destino cuando se conoce la sorprendente similitud de carreras entre Tamara de Lempicka y Frida Kahlo, la más conocida de las artistas mejicanas. Una y otra vieron a su personalidad tomar la delantera sobra sus respectivas obras hasta un punto raramente similar. Como en Frida, la imagen moderna e inconformista que deja Tamara persigue a toda su creación, al punto de empujar al espectador a interrogarse sobre esta ambivalencia permanente entre el deseo de ser reconocida como pintora y la tentación de ser la "vedette", por no decir la estrella, de su propia existencia. No es hasta varios años después de su muerte, a los 82 años, que Tamara se benefició de una viva recuperación del interés por parte de los coleccionistas y las instituciones.

BIBLIOGRAPHIE

Alain Blondel, *Lempicka, catalogue raisonné 1921-1979*, éditions Acatos, Lausanne, 1999
Giancarlo Marmori, *Tamara de Lempicka*, Franco Maria Ricci, Milan, 1977
Gioia Mori, *Tamara de Lempicka Paris 1920-1938*, Giunti, Florence, 1994
Gilles Néret, *Tamara de Lempicka 1898-1980*, Taschen, Cologne, 1993
Ellen Thormann, *Tamara de Lempicka (Kunstkritik und Künstlerinnen in Paris)*, Dietrich Reimer Verlag, Berlin, 1993



TAMARA DE LEMPICKA, UNA MUJER MODERNA

1920: Las veladas de los años locos hacen correr al todo París a los célebres cabarets de la capital donde una multitud abigarrada y "chic" se divierte sin complejos ni tabúes al son de las orquestas de jazz. Abrazando con delicia los placeres escandalosos de la bohemia parisina, Tamara de Lempicka se lanza de cabeza a la efervescencia artística e intelectual que inflama la capital para desplegar su talento y su leyenda.

Pintora de la alta sociedad de la época, Tamara se impone pronto como imagen de la mujer libre. Celebrando a través de sus cuadros el deseo de emancipación de la Nueva Mujer, Tamara inscribió la fortaleza de una sexualidad femenina asumida. Personaje turbador, incendiario y fascinante, Tamara de Lempicka nos invita a descubrir o redescubrir a través de la génesis de su obra, las interioridades del periodo Art Decó del que ella se ha convertido en el emblema inevitable.